

Concurso Halcón de oro 2024, convocatoria de la CVC

Propuesta de Acaapavas en la Categoría Comunitaria

“Protección y preservación como actividades permanentes”

Introducción

San José de Pavas es uno de los 7 corregimientos del municipio de La Cumbre, Valle del Cauca, con una población de 7.500 habitantes en tiempo ordinario y entre 12.000 y 12.500 en puentes festivos, se constituye como Encomienda el 10 de junio de 1552, de acuerdo con el historiador Ómar Obando; durante un corto tiempo fue la cabecera municipal de La Cumbre, hasta cuando las oficinas de la administración se trasladan a la parte alta del municipio donde funcionan hoy.

La comunidad de Pavas por la tradición oral, tiene memoria desde 1916 de la existencia de un acueducto muy sencillo, administrado por juntas cívicas. Este acueducto consistía en canales de guadua que transportaban el agua desde una “laguna” (humedal) a 1,5 km del centro poblado donde la comunidad se abastecía en tres pilas ubicadas a lo largo de lo que hoy es la “Calle Ancha”.

En 1950 se vincula el educador Rubén Antonio Gómez Espinosa como director de la escuela Francisco De Paula Santander; en poco tiempo logra establecer un vínculo con la comunidad con arraigo campesino y con estudiantes y padres de familia inicia la siembra de árboles en la “Calle Ancha”, como se le conocía, hoy se denomina Avenida Rubén Antonio Gómez Espinosa, por acuerdo del Concejo Municipal de La Cumbre.

Con la llegada de Monseñor Marco Tulio Collazos, y la elección de la primera JAC, se integran con la escuela y la comunidad se centra en fortalecer y formalizar los terrenos que ocupa el acueducto, y principalmente de su protección y conservación.

El 4 de julio de 1961 se logra el reconocimiento de la personería jurídica de la JAC por parte de la oficina técnica de Desarrollo de la Comunidad del Ministerio de Gobierno para el Valle del Cauca, según resolución No. 2650. Con esta gestión se formaliza el manejo del acueducto del corregimiento, a cargo de la JAC, integrada por Monseñor Marco Tulio Collazos, Jesús Patiño, los hermanos Héctor y José Enoc Lozano, el ingeniero Vicente Pizarro y el educador Rubén Antonio Gómez Espinosa.

El 26 de agosto de 2005 la JAC decide constituir la Asociación Comunitaria Administradora del Acueducto del Corregimiento de Pavas -**Acaapavas**- en el marco de una Asamblea General. Los habitantes del corregimiento de Pavas han demostrado durante 108 años su capacidad para tomar decisiones en colectivo frente a la gestión comunitaria del bien común: **el agua y a la conservación de su fuente de abastecimiento**, el acuífero de Pavas, demostrando con ello un alto sentido de pertenencia, con amplio conocimiento de la dinámica ambiental del territorio, sumado a un fuerte espíritu de conservación, protección y uso racional del recurso hídrico en la mayoría de sus habitantes.

En cumplimiento de decisiones de la Asamblea de asociados, Acaapavas realiza negociación de predios colindantes con el reservorio, generosos en la producción de agua, ubicados en la parte más baja del valle de Pavas (acuífero de Pavas), dicha negociación se realiza con la familia Páramo, a quienes se les compran, entre Nov. de 2009 y agosto de 2015, 18.790 m² colindantes con el predio La Esperanza, nombre de la finca donde se sitúa el Acuífero de Pavas, mediante la facilidad de pagar

en cuotas mensuales, coherente con nuestra baja capacidad de inversión por los altos costos en energía, debido a la singularidad topográfica de nuestra fuente de captación y del territorio que nos obliga a hacer rebombeos para la distribución.

Todo lo anterior dada la convicción del vendedor de beneficiar al acueducto y colateralmente contribuir al desarrollo de la comunidad por encima de un beneficio personal de vender de contado su propiedad a otros compradores, lo cual es una clara demostración de lo expresado al inicio: la conciencia de la importancia del acuífero de Pavas en general para NUESTRO MUNICIPIO en su dinámica y vocación AGROECOTURÍSTICA concordante con la tendencia actual del Ecodesarrollo. (Plan de Desarrollo Municipal 2024-2027)

Los lugareños han construido a lo largo de la historia del corregimiento de Pavas una fuerte vocación comunitaria, tanto así que además del acueducto, el cementerio, la cancha de fútbol y el alcantarillado son administrados por la JAC, con el apoyo de líderes emergentes.

Contando con los nuevos terrenos, Acaapavas prosigue en el proceso de proteger y conservar el acuífero, vinculando de nuevo todas las fuerzas vivas de la comunidad, logrando prácticamente la restauración de 5 hectáreas de terreno, antes dedicado a la ganadería en su gran mayoría, según testimonio de antiguos pobladores.

Si comprendemos el proceso de conservación como el conjunto de acciones que buscan proteger, preservar, administrar y restaurar el medio ambiente para garantizar la sostenibilidad en este caso de nuestro acuífero, y el bienestar de todos los seres vivos, representados en las especies que viven y prosperan en este pequeño nicho de biodiversidad, que dependemos de este ecosistema, estamos convencidos que los habitantes del 2º centro poblado del municipio de La Cumbre, el corregimiento de Pavas, estamos haciendo bien la tarea.

La tarea a través de los años

Acaapavas, hoy con 2.147 suscriptores, como se ha dicho, desarrolla desde siempre actividades en pro de mantener, cuidar y proteger el Acuífero de Pavas, acompañado de líderes locales y la comunidad beneficiaria.

Así llegaba el agua al centro poblado



El potrero de antes. Terrenos que eran utilizados para pastoreo.



Registro fotográfico de cómo hemos avanzado en la recuperación del entorno del acuífero.



Muestra de un proceso de reforestación en crecimiento. Con participación comunitaria.



Diferentes integrantes de la comunidad, Defensa Civil, Fundaciones, niños en una de las jornadas de siembra



Niños de la I.E. Francisco De Paula Santander en una jornada de siembra de árboles

Estudiantes de la I.E. Fco. De Paula Santander, convenio con Acaapavas: “Club vigías del agua”.



Actividades comunitarias en obras de infraestructura.



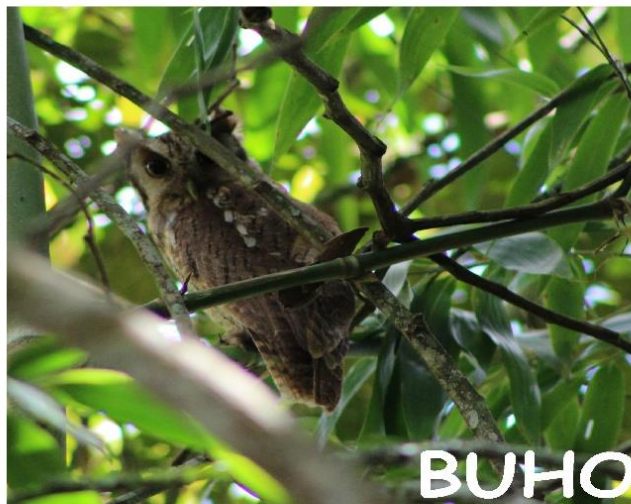
Vivero donde se germinan semillas del lugar





La guadua, el nacedero y todo el arbolado contribuyen a conservar la dinámica del caudal que emerge de los 15 manantiales.

La vida se toma el bosque, fauna y flora integradas: ¡biodiversidad!





Barranquero



Pava maraquera (ave insignia)



Todo el proceso de conservación con la participación activa de las fuerzas vivas de la comunidad nos han dado como resultado mejores condiciones de infraestructura que se traducen en una mejor calidad de vida de la población.

Todas las actividades de la asociación referenciadas en este documento obedecen al giro propio de las tareas cotidianas, de alguna manera se integran con las tareas del Cidea municipal, del Praes de la I.E. de Pavas, y el cronograma de actividades mensuales de Acaapavas en sus áreas administrativa, técnico – operativa y comunitaria.

Bibliografía: Archivos de la Asociación, Revista Susurros, Reseña de los 10 años de Acaapavas. Tesis de grado Especialización en Educación Ambiental, Universidad Libre de Cali, año 2002.

www.acaapavas.com